

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

REVISTA DE LA SEMANA.

Hoy hace veinticinco años que se abrió al culto la iglesia catedral de los cartageneros (que por equivocacion sin duda se edificó en esta ciudad) después del incendio del 3 de Febrero de 1854, restaurada en el espacio de muy pocos meses, gracias a los auxilios de nuestros vecinos y gracias tambien al ltmo. Sr. D. Mariano Barrio, obispo de la diócesis, de inolvidable memoria.

Consigno este dato, en el principio de esta revista, solamente como efeméride curiosa; porque no es mi objeto ocuparme hoy de asuntos eclesiásticos, ni mucho menos de la polémica constante que entre Murcia y Cartagena se sostiene sobre cosas y personas del obispado.

Dos cosas principales dá de sí esta semana. Primera: la absolucion libre y sin costas de nuestro estimado colega «El Semanario» y de su director D. Antonio Hernandez Amores; Segunda: lo que se ha dicho sobre falsificacion y adulteracion del chocolate.

La absolucion del «Semanario» se presenta á grandes consideraciones. El juez señor Roda, al redactar la sentencia de absolucion, teniendo presente que, en un dictamen, suscrito por cinco abogados, se había afirmado que en la dicha revista semanal había injuria y calumnia para la Sociedad Económica, ha tenido necesidad de afirmar, no solo su reputacion de juez probo y recto sino su nombre de jurisconsulto; y sabemos que, en la série de luminosos considerandos que la forman, ha dado testimoniados ambos extremos.

La justicia, pues, lo ha dicho: «El señor Antonio Hernandez Amores ni ha injuriado, ni ha calumniado á la Sociedad Económica.»

¿Qué queda ahora de aquella incomprendible saña, de aquel ciego apasionamiento, con que se promovió este proceso? Nada: el ridiculo mas grande para los que se olvidaron de que todos somos murcianos, y el remordimiento mas cruel pa-

ra los que sintieron en su corazon el deseo de ofender, de humillar, de vencer en mala lid, á un amigo de todos, á un paisano respetable.

La Sociedad Económica está ahora en el caso de volver sobre su acuerdo, y decir que se equivocó, dando una satisfaccion cumplida á quien la merece, quitando de la historia de nuestras pequeñeces esa piedra de escandalo.

Vengamos al chocolate.

Lo que sucede con este «fraile» es una desgracia. «El morenito», como le llamaban nuestras abuelas, ha venido tan á menos, que si resucitara un gerónimo, de aquellos para los que constituia casi un arte la preparacion de esa pocion angélica, y viera el barro ó unte coloradizo con que por las mañanas nos ensuciamos el estómago, diría con sobra de razon: «Hé ahí los adelantos modernos.»

Efectivamente, entonces sólo se hacia el chocolate con cacao, azúcar y un polvito de canela; algunos frailes le ponian, para que fuera mas alimenticio, su poco de almendra; pero hoy, el haba vulgar, el leproso maiz, el indigno salvado gallinaceo, y otras cosas, que se nombraron en el Ayuntamiento, entran en la fabricacion de lo que, por regodeo y antonomásticamente, se venía llamando «el soconusco.»

Pero, á esto, dicen los chocolateros: «Pero, venga Vd. aquí, señor mio: ¿Cómo es posible que una libra de chocolate de 4, 5, 6, ni 7 rs. lleve el cacao que debe llevar, ni su calidad sea la que debe ser, cuando una libra del Guayaquil, y no ha de ser muy bueno, vale de 7 á 9 reales? ¿Quiere Vd., señor chocolatófilo, tomar hoy aquel chocolate mantecoso, que tomaban los frailes, por cinco reales una libra? Pues y la contribucion? Y la mano de obra? ¿Y los arbitrios municipales? Y el lujo con que hoy se confecciona y se envuelve hasta el de mas bajo precio?»

Razon tienen á nuestro ver el uno y el otro, el chocolatero y el chocolatófilo: so-

lamente que no está bien definida la línea donde empieza el chocolate puro y donde acaba el adulterado. ¿Empieza en el de ocho reales? ¿Empieza en el de diez? Dígase pública y claramente, y de este modo los que no podamos tratarnos todos los días á cuerpo de fraile, lo haremos cuando podamos.

Pero pregunte yó: ¿Constituye una falsificación punible el echarle doce onzas de harina de lentejas á una libra de chocolate de treinta cuartos libra? Creo que no. Al que va á una chocolatería con treinta cuartos en la mano y por ellos le dan diez y seis onzas de chocolate, no se le puede eñañar, á no ser que el chocolate fuera fuera de yeso, de tierra ó de harina de «zuros»; siempre que lo que se le dé, sea una sustancia alimenticia, que no sea nociva á la salud, que esté un poco dulce, un poco morena, un poco espesa, y un poco pasable, tendrá que convenir en que todos «esos pocos» deben ser chocolate de á peseta.

LOS OJOS.

¿Es verdad que los ojos son el espejo del alma? Yo, ni lo afirmo ni lo niego. Pero me atrevo á asegurar que constituyen, la mas fundamental de las facciones humanas.

Con buenos ojos no hay mala cara.

Y, todo al contrario, el mas bello rostro se desfigura bajo la influencia de unos ojos feos.

Los ojos dan el tono al semblante, como el claro oscuro á los cuadros.

Como hay cuadros incorrectos, bajo el punto de vista del dibujo, que se hacen admirar, no obstante, por la riqueza de los tonos, así hay semblantes irregulares y contrahechos, bajo el punto de vista de las líneas, que se convierten en tentadores y aun en irresistibles por la iluminación de los ojos.

Los ojos forman la fisonomía del hombre real y positivamente.

Por eso los cadáveres, en rigor, no tienen fisonomías.

Por eso, en rigor, no tienen fisonomía los ciegos.

Un ciego es un cadáver ambulante.

Un cadáver es un ciego sin movimiento.

A entrambos, á los dos, fáltales la luz de los ojos, es decir, la luz de la vida.

¿Será verdad que los ojos son el espejo del alma?

Si lo fueren, en puridad, no pocas conozco yo atravesadas como intención de escribanomarrullero, y torcidas como vara de juez relapso.

Séanlo ó no lo sean, al fin y al cabo, los ojos pueden considerarse como el sentido por excelencia, ó mejor todavía, como el resumen de todos los sentidos.

El tacto dános ideal de las dimensiones de los cuerpos.

El olfato nos hace conocer sus propiedades odoríferas.

El oído nos comunica sus condiciones armónicas.

Los ojos muestránoslos de una vez bajo todos sus diversos aspectos.

El profundo abismo de nuestra retina es el laboratorio infatigable de nuestros primeros juicios.

Hé aquí por qué los ojos, además de ser un sentido corporal, son una potencia anímica.

¿No habeis reparado nunca en el influjo directo de los ojos sobre el corazón y sobre el cerebro?

Divisamos una persona cualquiera, y de la impresión que produce en nuestras pupilas depende nuestro primer movimiento de simpatía ó de antipatía, de benevolencia ó de malevolencia hácia ella.

Y una ojeada lo hizo todo.

Acaso en un abrir y cerrar de ojos hemos decidido nuestro porvenir para siempre.

Los ojos azules difunden una misteriosa dulcedumbre que engendra la ternura.

Los ojos negros arrancan de sus ardientes profundidades rayos de contagiosa energía que dispiertan las pasiones varoniles.

Los ojos garzos comunican la voluptuosidad á torrentes.

Los ojos grandes predisponen para la admiración y el respeto.

Los ojos chicos inspiran la desconfianza.

Los ojos rasgados imponen el amor y revelan la franqueza.

Para nuestras mujeres, los ojos, no sólo son el primero de los sentidos y la mayor de las potencias, sino que son, á mas de esto, la mas terrible de las armas.

Héme aquí, al fin, frente á frente de la misma pregunta que al principio. ¿Es verdad que los ojos son el espejo del alma?

Yo lo creí durante algun tiempo y aun no sé si dejó de creerlo ahora.

Lo que puedo asegurar, y confieso sin reserva, es que abrigué en diversas ocasiones una pertinaz sospecha, á saber: que habia almas negras como las alas de los cuervos, que habia almas soñolientas como el mirar de ciertos ojos inmóviles, que habia almas embusteras como el disparo de ciertas sonrisas artificiales.

En lo que no cabe duda, es en que los ojos constituyen, la mas fundamental de las facciones humanas.

Son al semblante los ojos lo que á los cuadros la atmósfera.

Nuestra fisonomía está en ellos toda entera.

Cambiad los ojos, y habeis cambiado la cara.

Si no son transparentes, no son ojos.

Tristes, han de afligirnos.

Alegres, han de regocijarnos.

Han de encolerizarnos iracundos, y han de conmovernos piadosos, y han de animarnos audaces, y han de seducirnos tímidos.

En su cristalino disco esperamos encontrar la revelación de todos los enigmas.

Para penetrar los secretos de la conciencia interrogamos á los ojos.

Por eso mienten con tanta facilidad y engañan con tanta frecuencia.

LA CALLE DEL PILAR.

Calles mas largas, las hay; mas estrechas, las habrá; pero nunca mas ruidosas que la calle del Pilar.

Desde que entra V. en la plaza que llaman de San Julian, empieza V. á oír el ruido que nunca marcha, á compás; aquí le dan á un caldero,

á una caldera allí dan,
que es la calle de los golpes
esa calle del Pilar.

Entrando y á mano izquierda
se encuentra V. con Ordax;
a la derecha, el nombrado
campanero Luis Senac;
Arañica por aquí,
á los Mecas por allá,
unos limando el acero,
otros dándole al metal...
¡que calle, Señor, que calle
es la calle del Pilar!

¡Que hermosa que era esa calle
en estos años de atrás!
Los caldereros ganaban
y hoy no ganan, un real;
los cerrajeros tomaban
el dinero á «garapás»;
el cáñamo, el alpargate,
el cobre y el cordoban,
á los que los trabajaban
dejaban un dineral...
hoy... no queda mas que el ruido
de la calle del Pilar.

¡Que fiestas se hacían entonces!
¡Con que gusto general
se iluminaban las casas
de la calle del Pilar!
¡Cuanto farol de colores!
¡Cuanta seda, cuanto pan!
¡Cuanta vaca, que tronchaba
á muchos por la mitad!
Todo, todo se ha perdido
en la calle del Pilar.

¡Que devocion había ántes
á la Virgen del Pilar!
La devocion viene á menos
y la calle no va á más.
Como la una y la otra bajan
no sé donde pararán;
ello es que falta en la calle
la alegría, el bienestar,
la riqueza, las muchachas,
y hasta la fraternidad,
que la hacian envidiable
en estos años de atrás.

Todo pasa, de este modo,
sin saber como se vá;
dicen que sabemos mucho
pero está muy caro el pan;
y todo es ruido, como
en la calle del Pilar.

NOTICIAS LOCALES.

Los centros oficiales no saben yá qué
dir á los ayuntamientos. Los trabajos
extraños, de todas clases, se piden á
estas corporaciones, sin saber porqué y
razon alguna. No hace muchos dias
pidió un centro oficial al ayuntamiento de
Murcia una relacion del número de veci-

nos de esta ciudad, pisos de las casas que
habitaban y lo que pagaban de alquiler.
¿De dónde iba á sacar el ayuntamiento es-
tos datos, que el mismo ayuntamiento de
París, no los sabe? Recientemente se le
ha pedido á dicha corporacion el número
de vecinos del extra-radio, el cual, por ser
un término de ficcion legal, no consta en
ninguna parte. Por este camino se llega-
rá á pedir la luna, como con distinto mo-
tivo decia la «Epoca.»

Ascienden las denuncias presentadas
por la Guardia municipal en el mes de Se-
tiembre último á 120.

Dicho cuerpo ha prestado además los
servicios de plazas, mercados, pescaderia,
matadero, vigilancia y otros análogos que
se les encargan.

Suma 442 pesetas lo recaudado por el
concepto de multas en el primer trimestre
del año económico corriente, de las cuales
han percibido los denunciantes 174 pe-
setas 50 céntimos.

El capitan general del departamento de Cartagena
ha sido autorizado para disponer la extraccion del va-
por «Matilde», sumergido en la costa de San Feliú de
Guixols.

El señor director general de instruccion pública ha
dado sus órdenes para que desde el primer domingo
de noviembre se celebren en Madrid sin interrupcion
las conferencias agrícolas, como en años anteriores.
Al propio tiempo ha dirigido una circular á los gober-
nadores de las provincias encareciéndoles la necesidad
de que se cumpla la ley de 1.º de agosto de 1876, que
dispone la celebracion de estos actos.

En el taller de espartería del presidio de Cartagena
se declaró el miércoles último un incendio que, mer-
ced á las eficaces medidas tomadas por el comandante
y demás empleados de dicho establecimiento, pudo ser
sofocado sin que ocasionase pérdidas de importancia.

Nuestro particular amigo el conocido maestro alba-
ñil D. Francisco Bolarin Navarro, se ha acercado á
nuestra redaccion para enterarse de quien es el autor
de un comunicado publicado en el DIARIO DE MURCIA el
dia 21 de Agosto, suscrito por «Un maestro de Alba-
ñil», y criticando la variacion de direccion facultativa
en las obras del teatro, y habiéndoselo dado á conocer,
por estar autorizados para ello por el autor del comu-
nicado, nos ha dicho que tenia interés especial en que
hiciéramos constar que no era él ni ninguno de su fami-
lia. Efectivamente: ni el Sr. Bolarin ni ninguno de su
familia tiene nada que ver con dicho escrito, y si algu-
no tiene interés en conocer al dicho «Maestro de Alba-
ñil» que puso el comunicado de que se trata, puede
pasar por esta redaccion y lo mismo que se lo hemos
dicho al Sr. Bolarin, se lo diremos al que venga, pues
no hay interés ni motivo para ocultar su nombre.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Nuestra señora del Remedio, Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Santos Félix y Cipriano mártires, San Serafin confesor y San Maximiano obispo.—Aniversario de la reapertura al culto de la Santa Iglesia Catedral después de su incendio.

Mañana San Eduardo rey y cf. y San Fáusto y cps. mártires.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias del Rosario y en el Pilar.

En la primera por

D.^a BUENAVENTURA GIMENO DE CAÑADAS y demás difuntos de la familia, misas de media en media hora.

Y en la segunda por

D. JOAQUIN CÁNOVAS, misas de media en media hora.

Mañana en el Rosario por

D. TOMAS SEIQUER, congregante, misas de media en media hora.

Y en San Juan de Dios por

D. JOSE MACERES.

CULTOS.—Solemne funcion y novena, que á la soberana de los coros celestiales, protectora especial del pueblo español, María Santísima del Pilar, dedica el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, en union de algunos devotos, en la iglesia consagrada á su nombre. Hoy domingo 12 se celebrará la funcion, á las 9 y media de su mañana, predicará D. Rafael Bernabeu.

—Solemne novenario que á la excelsa reina de los ángeles María Santísima del Rosario le tributa su muy ilustre y venerable archicofradia en el templo consagrado á su augusto nombre. Hoy domingo á las 10 de la mañana predicará D. José Maria Caparrós, y por la tarde á las 4 D. José Maria Lopez Ladron de Guevara.

ESPECTÁCULOS.**TEATRO DEL LICEO.**

Gran funcion para hoy domingo por la compañía de jóvenes que actuó á beneficio de las obras de S. Bartolomé, siendo el producto de esta funcion y de las dos restantes á beneficio de una fiesta popular religiosa.

ÓRDEN DE LA FUNCION.

1.^o Sinfonía por la orquesta que dirige D. Angel Mirete:

2.^o La graciosa comedia en 3 actos y en verso, original de D. Luis Mariano de Larra, titulada:

TRES PIES AL GATO...

cuyo desempeño está á cargo de las Srtas. Hernandez, Ballesteros y Martinez, y los jóvenes Martinez, Brunet y Avilés.

3.^o Se dará fin con el gracioso juguete cómico en un acto

EL QUE NACE PARA OCHAVO

Precios.—Silla y entrada 4 reales.—Por abono, las tres funciones que le constituyen, 10 reales.—A las 8 en punto.

COSAS VARIAS.

CANTARES.

Malhaya la ropa negra
y el sastre que la corto;
que mi nena tiene luto
sin haberme muerto yo.

Hasta que vea tu fin
en lo que viene á parar,
ni le doy palabra á nadie
ni menos me he de casar.

Si con el mirar te ofendo,
y con el hablar te agravio,
yo me vendaré los ojos
y me coseré los lábios.

— — —
ANÉCDOTA.

—Padre, se ha dejado Vd. una.—Decía un devoto al sacerdote que acababa de pronunciar un sermón sobre las bienaventuranzas.

—¿Cuál, hijo?

—Pues es la bienaventuranza del que no le oye Vd. predicar.

Las últimas palabras de un avaro.

Está en la agonía:

Habia encargado cincuenta sanguijuelas sobre epigastrio—dice el médico á la futura viuda.

—No han prendido—responde ésta.

—No pagárselas al boticario—tartamudea el avaro. Y muere.

— — —
Solucion á la charada anterior.

CU-CHI-LLO.

Mi «primera» es invisible;
mi «segunda» enfermedad;
siendo el «todo» los temibles,
cuando se piensa en viajar.

Angel Linares.

ANUNCIOS.**Á LA ESPIGA DE ORO.**

En el establecimiento de este nombre, situado en la calle de San Nicolás, número, 4, se siguen exportando las harinas especiales, limpias y sin mala milla alguna, de trigos fuertes del país.

Igualmente se sigue expendiendo en este establecimiento el rico, sabroso y alimenticio pan casero, fabricado de la mejor harina, y el cual se vende á 6 cuartos libra y 13 reales tabla; advirtiendo que de tabla en adelante se lleva á domicilio por el mismo precio.

Calle de San Nicolás, número 4, próximo á la plaza de San Pedro.

ROBUSTIANO DELGADO, profesor de dentista. Pone toda clase de dientes, desde uno hasta dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, Plaza de Santa Isabel, número 14.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de mañana á seis de la tarde.

TINTURAS FRANCESAS, instantáneas y progresivas, para el cabello y la barba. Son las mas recomendables por sus buenas cualidades que han obtenido medalla de oro en las exposiciones que se han presentado. Se hallan de venta en la casa de Calixto Cañas, Platería, 24.

MUEBLES DE LUJO de José Maria Cañas, calle de la Sociedad, núm. 12

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA. San Nicolás, 6